

## **21 DE JUNIO**

### **ANIVERSARIO DE LA VICTORIA DE LAS ARMAS NACIONALES SOBRE EL IMPERIO, EN 1867**

El 21 de junio de 1867 el ejército republicano, encabezado por el general Porfirio Díaz, hizo su entrada triunfal a la Ciudad de México, terminando con el proyecto monárquico y asegurando la permanencia del sistema republicano como forma de gobierno para México.

En 1862 inició la intervención militar francesa a México, que abrió paso al Segundo Imperio Mexicano, como resultado de la alianza del emperador francés Napoleón III con los sectores conservadores de la sociedad mexicana. En 1864, el archiduque austriaco Maximiliano de Habsburgo recibió la corona como Emperador de México, a pesar de la resistencia de miles de mexicanos, quienes, organizados en guerrillas, defendieron la legalidad y la República y combatieron a los invasores a lo largo y ancho del país.

Además de la incansable resistencia republicana, que no pudo ser doblegada y que tuvo momentos heroicos, hubo factores internacionales que afectaron severamente al gobierno de Maximiliano, pues Napoleón III, su principal apoyo en la monarquía mexicana, le retiró su apoyo económico y militar, lo que fue mermando a los imperialistas. El último reducto del ejército que apoyaba al emperador Maximiliano fue arrinconado en las ciudades de Puebla, México y Querétaro. En esa última ciudad, Maximiliano reunió a los integrantes más notables de sus tropas e hizo frente a las fuerzas republicanas. El escenario era complicado para los imperialistas: más de dos meses de intensos combates, la derrota de sus partidarios en varios puntos del país y el agotamiento de víveres y municiones de sus tropas hicieron que Maximiliano se quedara sin esperanza de recibir ayuda; en esas circunstancias negoció con el general Mariano Escobedo la entrega de la plaza, tratando de salvar la vida de sus leales. De ese modo, el 15 de mayo de 1867, Querétaro quedó en manos de los republicanos. Pocos días después inició el juicio contra Maximiliano y los generales Miguel Miramón y Tomás Mejía, quienes fueron fusilados en el Cerro de las Campanas, el 19 de junio de ese año.

La caída del sistema monárquico convirtió a la Ciudad de México en el último reducto de los conservadores, comandados por Leonardo Márquez, quien había salido de Querétaro con la misión de dirigirse a México y a Puebla para reunir un ejército que le permitiera auxiliar a Maximiliano; pero el 2 de abril, el general Porfirio Díaz tomó Puebla, y posteriormente derrotó a Márquez en las cercanías de Texcoco, obligándolo a regresar a la Ciudad de México. Inmediatamente después, Díaz puso sitio formal a la capital del país.

A pesar de la toma de Querétaro y la prisión de Maximiliano, Márquez resistió; aprovechaba que los republicanos no querían asaltar la capital a sangre y fuego, pero cuando fueron fusilados Maximiliano, Miramón y Mejía, comprendió que no tenía ninguna oportunidad y escapó tan pronto se enteró de la triple ejecución.

Con Márquez huyendo, los últimos conservadores negociaron y entregaron la plaza el 21 de junio. De esa manera triunfó definitivamente la causa republicana y se restableció la soberanía y la independencia nacional.

Día de fiesta y solemne para toda la Nación. La Bandera Nacional deberá izarse a toda asta.

Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México